

Capítulo 156 - La provocación de Tianlong

[Logro desbloqueado: "Haz vacilar al hijo"]

[Efecto: 1.800 puntos de harén]

[Nota: La inestabilidad emocional dentro de las 12 horas posteriores al avance genera una conversión de bonificación].

[¡TIMBRE!]

[Logro desbloqueado: "El príncipe heredero de rodillas"]

[Efecto: 2200 puntos de harén]

[Condición: El joven favorecido por el cielo se arrodilla debido a la reacción mientras la mujer objetivo permanece dentro de la esfera de contacto del Anfitrión].

[¡TIMBRE!]





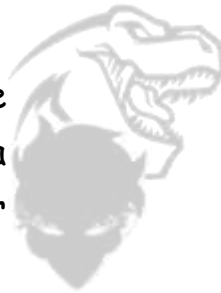
[Cadena de Condición +1: "Semilla de Cornudo Presenciada, No Consumación"]

[Efecto: La fractura del Corazón Dao del Protagonista se profundiza; controles de intimidad futuros con la mujer objetivo: +35% de probabilidad de fallo para el protagonista, -20% de resolución contra el Anfitrión].

[¡TIMBRE!]

[Meta Flag: "Perforación de armadura de trama II"]

[Efecto: la probabilidad de rescate pasivo de Hijo del Cielo se redujo del 100% al 76% durante las próximas tres crisis; se aplica la desventaja de simpatía de la multitud cuando la mujer permanece en el aura del anfitrión].



[¡TIMBRE!]

[Bonificación de Meridian-Snap: "Prueba de retroceso revolucionario"]

[Efecto: +1.500 Puntos de Harén, +4.000 Vitalidad... ver más...]

Una tras otra, aparecieron varias ventanas del sistema, recompensándolo por algo que claramente era extrañamente fácil

y que no habría tenido tanto efecto si no fuera porque había llegado allí después de tener sexo con la madre de Zhao Chen.

La misma razón por la que después, en lugar de dormir con ella, llegó aquí fue sabiendo cómo habría un efecto adverso de la repentina desaparición del valor del destino en el Hijo del Cielo, y así fue; estaba dañando o debilitando su base que solo necesitaba un pequeño empujón, el cual dio como remolque.

Si el tráiler tuviera tantas recompensas, entonces la película podría convertirlo en millonario.

¡Niño insensato! ¡Te lo advertí! La voz femenina del maestro de Chen resonó en su mente atormentada por el dolor, agudizada por la furia y la decepción. Dejaste que tu orgullo te dominara. ¡Has echado a perder todo tu progreso y le has entregado la victoria en bandeja de plata!

«Él... él la tocó...», dijo Chen con voz ahogada, mientras su consciencia se desvanecía y se desvanecía. La imagen de la mano de Tianlong sobre el vientre de Yu Xiang, de su rostro enrojecido y sus labios entreabiertos, quedó grabada en su memoria, una humillación que le quemó el alma.

Tianlong volvió su atención a Yu Xiang, sus ojos carmesí se suavizaron con esa ternura engañosa.



Se agachó frente a ella, su presencia la envolvió por completo mientras necesitaba dejar atrás algo más de frustración antes de irse.

"Parece que nuestra sesión fue interrumpida", dijo con un murmullo bajo e íntimo. Extendió la mano y con el pulgar limpió suavemente una gota de sudor de su sien.

El simple toque la hizo estremecerse, su cuerpo aún luchaba una batalla mientras lo escuchaba agregar: "Me despediré entonces, Hada Yu Xiang".

Tianlong se enderezó lentamente, sus ojos carmesí brillaban de satisfacción mientras observaba la escena frente a él.

Zhao Chen permaneció de rodillas, agarrándose el pecho donde sus meridianos se habían roto por la reacción del cultivo, mientras la sangre goteaba de la comisura de su boca.

Yu Xiang se sentó congelada contra el árbol, con los ojos cerrados.

Las notificaciones del sistema seguían apareciendo en su visión, pero Tianlong las descartó con un movimiento mental.

Las recompensas fueron sustanciales, pero en ese momento tenía asuntos más urgentes que atender.





—Bueno —dijo con naturalidad, sacudiéndose la túnica como si nada significativo hubiera ocurrido—, creo que he dejado claro mi punto.

Sin volver a mirar a ninguno de los dos, se giró y se lanzó al aire, con el qi llevándolo hacia arriba con una gracia sin esfuerzo.

El viento azotó su cabello negro mientras se elevaba por encima de la línea de árboles, dejando atrás dos figuras congeladas por las consecuencias de su guerra psicológica.

Pero mientras volaba, algo le rondaba la cabeza. Un recuerdo de la novela original, un detalle sobre el estado de Zhao Chen tras la lesión del meridiano...

—Ah, cierto. —Una lenta sonrisa burlona se extendió por sus labios mientras se detenía en pleno vuelo, flotando en el aire sobre el claro—. No puedo dejar que mi hijo muera por algo tan mundano como una reacción negativa a su cultivo.

Naturalmente, sabía que Zhao Chen no moriría, pero al menos... podía humillarlo antes de irse, ya que en ese estado ¿cómo asistiría ese tipo a la boda?

Descendió tan repentinamente como había partido, aterrizando con un golpe suave que hizo que tanto Chen como Yu Xiang levantaran la vista sorprendidos.





"Casi olvido algo", dijo Tianlong alegremente, buscando entre sus ropas. Sacó un pequeño frasco de jade que contenía una píldora que irradiaba una suave energía curativa. "Toma, esto te ayudará con tu... lamentable condición".

Extendió el frasco hacia Zhao Chen, cuyos ojos bronceados inmediatamente brillaron de furia a pesar de su estado debilitado.

—¡No necesito tu asquerosa caridad! —gruñó Chen, golpeando débilmente la medicina que le ofrecían—. ¡Aléjame de tus insultantes tonterías!

Tianlong rió entre dientes, con una risa genuinamente divertida. "Qué orgullo, incluso con heridas internas. Admiro tu constancia".

"¡Aléjate de mí!" Chen intentó ponerse de pie, pero se desplomó; sus meridianos dañados no podían mantener una circulación adecuada del qi.

"Niño testarudo", murmuró Tianlong, negando con la cabeza con fingida decepción. Antes de que Chen pudiera reaccionar, la mano de Tianlong salió disparada a la velocidad del rayo, agarrando la mandíbula del joven con dedos de hierro.

Los ojos de Chen se abrieron de par en par por la sorpresa y la rabia cuando Tianlong le abrió la boca con una fuerza casual, como si estuviera tratando con una mascota desobediente en lugar de con un cultivador.



—¡Suéltame...! —Las protestas de Chen se ahogaron cuando Tianlong dejó caer la pastilla directamente sobre su lengua, apretó la mandíbula y echó la cabeza hacia atrás, obligándolo a tragar.

«Después de todo», pensó Tianlong mientras observaba cómo la garganta de Chen se movía involuntariamente, «estoy ayudando al Hijo del Cielo a recuperarse. Ni su maestro oculto ni la Voluntad del Cielo pueden oponerse. En todo caso, estarán agradecidos».

[Humillación del Hijo del Cielo detectada: 1200+ HP]

La pastilla se deslizó por la garganta de Chen a pesar de sus esfuerzos, y casi inmediatamente su respiración trabajosa comenzó a estabilizarse.

El color regresó a sus pálidas mejillas y la sangre en la comisura de su boca dejó de fluir mientras sus meridianos dañados comenzaban su reparación de emergencia.

Pero el alivio en el cuerpo de Chen no hizo nada por su orgullo herido.

En el momento en que Tianlong lo soltó, Chen tiró violentamente de su cabeza; sus ojos bronceados ardían de humillación y furia.





—¡No vuelvas a ponerme la mano encima nunca más! —espetó con voz ronca pero más fuerte que antes.

La expresión de Tianlong adoptó algo que podría haber sido una diversión paternal. "Entiendo tu reacción, hijo. Es perfectamente normal que un padre presencie las rabietas de su hijo. Te perdono."

Las palabras golpearon a Chen como un golpe físico, su mente daba vueltas mientras trataba de procesar lo que acababa de escuchar.

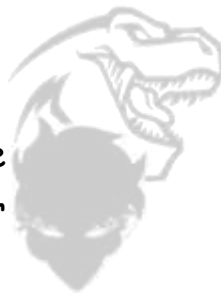
"¿Qué?" La voz de Chen se quebró levemente; la confusión sustituyó a la rabia por un instante. "¿Qué acabas de decir?"

Pero Tianlong ya se estaba alejando, preparándose para lanzarse al cielo una vez más. Mientras reunía qi para su partida, gritó por encima del hombro con malicia despreocupada:

"Espero que el Hada Yu Xiang asista a la ceremonia. Será una gran celebración." Sus ojos carmesí se dirigieron significativamente a Chen. "En cuanto a ti, Chen, puedes dejar a Yu Xiang en paz si quieres. Me aseguraré de cuidarla especialmente."

Las implicaciones de esas palabras eran clarísimas y el rostro de Chen se puso blanco mientras la ira y la comprensión lo invadían simultáneamente.

¡Bastardo! ¿Qué quieres decir con...?



Pero Tianlong ya se había ido, desvaneciéndose en el cielo como un cometa carmesí, dejando solo el eco de su risa atrás.

